LITORALPRESS

Fecha: 16-06-2025
Medio: El Austral de Osorno
Supl. : El Austral de Osorno
Tipo: Noticia general
Título: **“La decisión perjudica a la región, porque no era el pacto del gobernador Vallespín. Era el pacto de los actores productivos”**

Pág. : 7
Cm2: 480,9

Tiraje: 4.500
Lectoría: 13.500
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. PATRICIO VALLESPÍN, ex gobernador regional sobre el fin del Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva:

“La decisión perjudica a la región, porque no era el pacto del gobernador Vallespín. Era el pacto de los actores productivos”

Carlos Ilabaca
carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

La decisión anunciada por el gobernador regional, Alejandro Santana, de poner fin el próximo mes de octubre al “Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva”, cuya secretaría técnica está a cargo de la Universidad de Los Lagos, generó una reacción inmediata de su principal impulsor, el ex gobernador Patricio Vallespín. Junto con lamentar la medida, fue crítico y aseguró que esto “perjudicará a la región”.

Vallespín recibió la noticia en Chile, ya que se encuentra radicado en México, donde trabaja con instituciones universitarias nacionales e internacionales en temas de competitividad territorial.

Desde allí, recalcó que “los pactos y los acuerdos entre los actores públicos y privados son el motor del desarrollo” y lamentó que no se confíe en la cooperación público-privada, la que, según afirmó, “es lo que hoy ha funcionado en el mundo en cuanto a desarrollo regional”.

Asimismo, desmintió que el Pacto no tenga métricas concretas para medir sus resultados y recordó que, a partir de este trabajo, se definieron 200 compromisos, que son acciones acordadas por los sectores productivos y articuladas con sus respectivos indicadores.

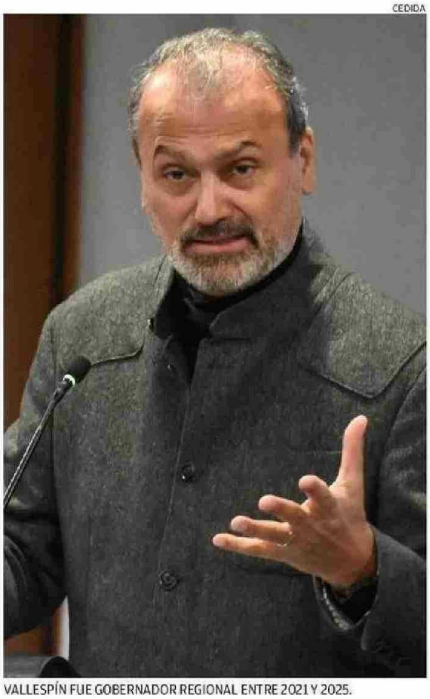
Por ello, estimó que está en riesgo el avance logrado con entidades públicas como Corfo o el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

“UNA VISIÓN ERRADA”

-¿Cómo recibió la noticia del término del proyecto con la Universidad de Los Lagos, que hoy está a cargo de la secretaría técnica del “Pacto por una Región Sostenible e Inclusiva”?

-Creo que hay una visión errada de lo que es el pacto. El pacto no es el proyecto con la Universidad de los Lagos; esa es una mirada reducida del tema. Es un instrumento que ayudaba a todo el andamiaje y estructura de funcionamiento de una nueva forma de concebir el desarrollo territorial en cooperación público-privada. Está lejos de ser solo un diagnóstico. Parece que el gobernador nunca leyó el contenido del pacto como tal, donde hay compromisos que son acciones concretas. De hecho, el Centro Regional de Economía Circular que se está postulando y para el cual el gobernador Santana dice ‘hemos puesto recursos’, esa fue una iniciativa que surgió de nuestra administración. La alianza con el Ministerio de Economía la construimos nosotros, porque el pacto precisamente permitía eso. Los fondos de competitividad, que efectivamente están alineados con el pacto, también quedaron listos en nuestra administración, porque teníamos esa mirada de cooperación público-privada, que es como lo hacen los territorios que han avanzado en serio. Hay más de 200 compromisos con avances concretos; no es teoría, son acciones. Pregúntenle a los tripulantes de la Marina Mercante qué significa ahora el simulador, que es un instrumento clave para las capacitaciones y exigencias que la autoridad marítima va estableciendo, y que hoy se realizan en Puerto Montt gracias a un acuerdo con Armasur derivado del pacto. Pregúntenle a la Cámara de la Construcción lo que significaban los avances institucionales, los acuerdos que se podían tomar para no actuar cada uno por su lado (...) La decisión perjudica a la región, porque no era el pacto del gobernador Vallespín. Era el pacto de los actores productivos con visión de futuro, articulados cada uno con los desafíos de lo que se viene en la actividad productiva con el cambio climático.

CEDIDA



VALLESPÍN FUE GOBERNADOR REGIONAL ENTRE 2021 Y 2025.

“PACTO PUEDE SUBSISTIR”

-¿Esto acaba con el pacto?

-Se debilita una institucionalidad de apoyo, pero si los actores privados quieren seguir con sus gobernanzas, interactuando e invitando a las autoridades, pueden seguir sin ninguna duda. El pacto puede tener vida propia. Que no tenga la Secretaría Ejecutiva, claro, debilita el accionar, porque alguien tiene que, por decirlo así, gerenciar. De hecho, teníamos ahí avanzadas conversaciones con Corfo, donde había una alianza de trabajo que con esto probablemente se perderá, para crear un instrumento de fomento para que la gestión del pacto pudiera estar garantizada. Lo mismo con el Ministerio de Ciencia y Tecnología, donde probablemente todo quedará botado. Todo eso era parte de la construcción.

-El gobernador plantea que hay que dejar los diagnósticos y pasar a la acción. ¿No está de acuerdo?

-Sin duda, no leyó el pacto. Así de claro. Por ninguna parte lo ha leído, porque los compromisos son todas acciones y tienen la gran gracia de que son los actores privados y públicos quienes se ponen de acuerdo en lo que quieren hacer. Por tanto, esa frase cliché, que se repite muchas veces, en el caso del pacto no aplica. La métrica que él dice que no tiene tampoco aplica, porque para la gran mayoría de los compromisos, las propias gobernanzas construían los indicadores para el seguimiento. Y, por cierto, después hay que hacer el trabajo de que esos indicadores se midan, y eso es parte de lo que tendría que seguir haciéndose y en lo que las gobernanzas estaban avanzando. El gobernador Santana se reunió con los presidentes de las gobernanzas para hacer la transición adecuada y todos los privados le dijeron: ‘Continuemos con esto, porque es nuestro trabajo, es nuestro producto, no del gobernador Vallespín’. Y él se comprometió a avanzar. (...) Parece ser que borrar lo que otros hacen es parte de la práctica de la mala política.

PRIORIDADES

-¿Cree usted que el marco en el cual se ha desenvuelto esta nueva administración, con recortes de recursos de por medio, justifica buscar otras dinámicas que aporten a la región?

-Los recursos siempre son insuficientes. El tema son las prioridades (...). Pero la gracia que tenía justamente el pacto era que se podían movilizar recursos del nivel nacional que, sumados a los regionales, hacían que los recursos de la región rindieran más; e incluso actores privados estaban disponibles a aportar recursos. Ese era el diseño que estaba detrás del financiamiento. En todo esto, si se seguía el impulso de lo que nosotros dejamos, había una forma de financiamiento público-privado de las iniciativas. Si las prioridades no van de la mano con lo que es construir desde el territorio, con el acuerdo público-privado, la sostenibilidad con compromisos que en el tiempo se van planificando y ejecutando –que son acciones concretas–, sin duda que es otra mirada de lo que son las prioridades. Y cada gobierno tiene que responder por ello. Yo creo que el pacto es un gran instrumento de alianza con el gobierno nacional, del color que sea. No tenía una inclinación político-partidista. Era una concepción de desarrollo sobre cómo los territorios se hacen competitivos. Y el pacto era un instrumento que permitía avanzar hacia la competitividad territorial. Era un instrumento de absoluta coherencia, construido, además, con las universidades regionales, porque todas participaron en distintas instancias del pacto.